



Capítulo 581

La invasión de la Academia León Dorado 1

¡Eso suena increíblemente peligroso! ¿Y qué planeas hacer cuando te encuentres con la gente del Sagrado Continente Central? No me digas que vas a negociar con ellos, con la esperanza de que se vayan en paz —le preguntó Xie Wang.

"¡Jajaja!", Su Yang soltó una carcajada repentina, antes de poner cara seria un instante después.

¿Negociar? No hay lugar para negociar, pues tengo una disputa personal con ellos, y en cuanto los vea, los masacraré a todos.

Tanto Xie Wang como Xie Xingfang miraron a Su Yang, con un sentimiento ligeramente nervioso en sus corazones, ya que nunca antes habían sentido un aura tan intimidante, y se preguntaron qué habían hecho esas personas para ofender a Su Yang.

—Entonces, ¿necesitas nuestra ayuda con los preparativos? —preguntó Xie Xingfang un momento después.

Él negó con la cabeza y dijo: "Lo único que necesito que hagas por mí es relajarte y esperar hasta que todo termine".

"E-Eso es imposible... Después de todo, este también es mi problema, y lo haces para ayudarme...", dijo Xie Xingfang, sintiéndose increíblemente egoísta e inútil por dejar que él hiciera todo por ella.

"No te preocupes demasiado, soy así", dijo Su Yang con una sonrisa.

"E-Entonces, ¿puedo al menos ir contigo?", preguntó Xie Xingfang.

"¡¿Qué?! ¡De ninguna manera! ¿Por qué querrías abandonar la formación y entregarte al enemigo? ¡Eso frustraría por completo el propósito de mantenerte a salvo aquí!", exclamó Xie Wang en voz alta.

"Hmm..." Su Yang la miró con expresión pensativa.

"¿Cuál es tu razón para querer seguirme al campo de batalla?" le preguntó un momento después.

—¡¿Qué...?! ¡Sea cual sea su razón, no lo permitiré! —respondió Xie Wang rápidamente.

Sin embargo, Xie Xingfang ignoró sus palabras y habló con calma: "Porque he estado escondida demasiado tiempo. Aparte de aquellos que no han logrado capturarme, ni siquiera conozco el rostro de mis enemigos. Sé que vine a la Secta Flor Profunda en busca de protección, pero no lo hice debido a la formación".





—Vine a la Secta Flor Profunda para que me protegieras, Su Yang, y confío en que podrás protegerme incluso si no estoy dentro de esta formación.

"Es seguro que confías mucho en mí, que soy incluso más joven que tú", dijo Su Yang con una sonrisa.

"La fecha de nacimiento es irrelevante para cultivadores como nosotros, y eso se vuelve más cierto cuanto más fuerte eres. Aunque seas unos años menor que yo, tu cultivo ya supera al mío por muchísimos años. Si quieres, puedo llamarte mi mayor", dijo Xie Xingfang con seriedad.

"Y te prometo que no te haré las cosas más difíciles cuando estemos allí, ya que tengo mis propios métodos para protegerme".

Después de un momento, Su Yang asintió con la cabeza y dijo: "Bueno, nunca he perdido la oportunidad de impresionar a una mujer hermosa siempre que puedo, y estoy seguro de que puedo protegerte incluso si me atacan contigo en mis brazos".

—¡Espera un momento, Su Yang! ¿En serio vas a llevártela contigo? —preguntó Xie Wang con los ojos muy abiertos.

Él asintió y dijo: «Si estás tan preocupado, también puedes venir con nosotros. Y no es como si fuera solo».

"¿Qué quieres decir? ¿Quién más vendrá con nosotros?", preguntó Xie Wang.

"Digámosla simplemente una experta con un poder insondable", dijo Su Yang.

"¿Un poder insondable... y una mujer?" Xie Wang pensó de inmediato en Qiuyue, la única persona que podía encajar con esa descripción.

"Si ella también viene, entonces no tengo que preocuparme en absoluto por la seguridad de Xing'er..." pensó para sí mismo.

"Si no hay nada más que hacer, nos vemos aquí mañana por la mañana", dijo Su Yang.

Ambos asintieron y poco después se marcharon a prepararse.

Su Yang también regresó al Pabellón Yin Yang y fue a buscar a Xiao Rong.

"Xiao Rong, ven conmigo mañana. Necesito que estés conmigo para asegurarnos de que no se escape y como seguro por si algo sale mal", le dijo Su Yang, quien asintió con calma.

"¿Adónde irán mañana?", le preguntó Qin Liangyu, que también estaba en la habitación.

—Bueno, alguien del Santo Continente Central llegará pronto y tengo un asunto que tratar con él —dijo Su Yang.

"¿El Sagrado Continente Central? ¿Ese lugar realmente existe?" Los ojos de Qin Liangyu se llenaron de asombro.





"Entonces, incluso la Región Sur conoce ese lugar, ¿eh?"

—Por supuesto. Aunque nadie ha ido allí últimamente, hay registros de personas que estuvieron allí antes.

"Cuando llegue el momento, podré llevarte a ese lugar".

"¿En serio? ¡No puedo esperar!", dijo Qin Liangyu.

"De todos modos, pueden seguir con lo que estaban haciendo hace un momento", les dijo Su Yang antes de salir de la habitación.

Algún tiempo después, llamó a la puerta de Qiuyue.

"¿Qué quieres? Todavía no tengo ganas de hablar contigo". La voz de Qiuyue resonó unos instantes después.

Una sonrisa amarga apareció en el rostro de Su Yang y dijo: "Pensé que deberías saber que alguien del Santo Continente Central vendrá pronto y voy a reunirme con él".

"¿Quién...?", le preguntó Qiuyue.

"El líder de la secta de la Academia del León Dorado".

"¿Ese pervertido? ¿Por qué demonios habría venido hasta aquí? Incluso a alguien como él le llevaría muchos meses llegar hasta aquí", dijo Qiuyue con voz disgustada.

"¿Ah? ¿También lo conoces?" Su Yang arqueó las cejas.

"Sí... Ese pervertido me atacó en nuestro primer encuentro, así que le di una paliza, hasta dejarlo medio muerto". Qiuyue suspiró al recordarlo.

—¿En serio? Ahora tengo aún más razones para matar a ese bastardo. —Su Yang asintió para sí mismo.

